

Freud acertó con la represión

*Es la memoria un gran don,
Calidá muy meritoria;
Y aquellos que en esta historia
Sospechen que les doy palo,
Sepan que olvidar lo malo
También es tener memoria.*

José Hernández.

Martín Fierro

Son raras las posiciones neutrales sobre la obra de Sigmund Freud (Freiberg, Moravia 1856 - Londres 1939). Sus trabajos acerca del inconsciente, calificados como una revolución, un campo de batalla en el que la represión, la rabia y la lujuria luchan para obtener la supremacía, se confrontan con críticos que niegan toda importancia a su obra. Escepticismo en muchos casos y traslado de la enseñanza de su obra en los EE.UU. desde la carrera de psicología a la de humanidades o literatura son interpretados como indicadores de su desvalorización terapéutica.

Este año, en que se cumplen 150 años del nacimiento de Freud, se ha publicado el "Libro Negro del Psicoanálisis" del que sólo conocemos su título por un reportaje realizado en *La Nación* a uno de sus editores, Borch-Jacobsen¹. Aunque se reconoce en Freud a un extraordinario teórico, en el reportaje casi nada se salva de su obra sobre el psicoanálisis y la consideran plagada de errores y manipulaciones de los datos clínicos de sus pacientes, el caso Anna O. como ejemplo. La paciente fue internada en una clínica luego de finalizada su terapia con Joseph Breuer y habría tardado años en curarse. Para nosotros la alteración de los datos de los pacientes sería la más grave de las imputaciones que se le hacen a Freud, no a que se haya equivocado. Por su parte, los que recogieron el guante ubican a Freud entre las cumbres del pensamiento del siglo XX: al enfrentarnos a *los bajos fondos* de la psiquis e introducir la sospecha en nuestro interior nos mostró que la mente consciente es sólo la punta de un iceberg en un mar de irracionalidad. Aquí nos referiremos a un punto obviado en el reportaje, las cartas y las notas publicadas que le siguieron: Freud parece haber acertado con la represión de los recuerdos, un mecanismo crucial en la teoría analítica.

Entre 1913 y 1917 Freud escribió una serie de trabajos bajo el título de Metapsicología y en uno de ellos, el dedicado a la represión, la define así: "*Su esencia consiste exclusivamente en rechazar y mantener alejado de lo consciente a determinados elementos*"². Llevada a lo esencial, las ideas y emociones no placenteras o conflictivas son desalojadas de la conciencia pasando a formar parte del inconsciente aunque una vez alojadas en él podrán retornar a la conciencia. El acto fallido es el ejemplo paradigmático de ese retorno.

Ahora bien, por casi 90 años, la represión fue un fenómeno misterioso, sin sustrato biológico hasta que en 2004 Anderson y col.³ publicaron un artículo en *Science* demostrando sus mecanismos neurofisiológicos. Para esto aplicaron en humanos un modelo de represión (*suppression*) voluntaria de los recuerdos documentado con imágenes de resonancia magnética cerebral.

Dos regiones cerebrales son fundamentales para la represión de los recuerdos: el hipocampo y la corteza cerebral prefrontal lateral. El hipocampo (gracias al Testut lo conocíamos también con otro curioso nombre, cuerno o asta de Ammón) es esencial para la formación de la memoria declarativa o explícita. Rodeándolo se encuentra el giro parahipocampal, la circunvolución más medial del lóbulo temporal, visible en la cara inferior del cerebro y en su interior se encuentra la zona entorrinal, principal entrada y salida de las conexiones del hipocampo. Anderson y col. formulan una hipótesis: la supresión de los recuerdos se debería a un mecanismo similar al bloqueo de actividades motoras prepotentes por parte de esta región cortical, como cuando se interrumpe la retirada de la mano de una superficie quemante; en el caso de la represión voluntaria, la corteza cerebral actuaría sobre el hipocampo. Los voluntarios eran entrenados para memorizar pares de palabras sin relación entre ellas y luego a concentrarse en una de ellas para no recordar la restante. Los resultados parecen darles la razón ya que las imágenes de resonancia muestran un circuito neuronal entre la corteza cerebral y el hipocampo. Al concentrar la atención en una de las palabras del par presentado se activa la corteza prefrontal y se reduce la actividad del hipocampo, una respuesta supresora. Así, el individuo que desea no recordar una palabra recluta una zona específica de la corteza cerebral para inhibir la actividad del hipocampo. No queremos caer en la simplificación, esto no es igual a la represión pero es un gran paso adelante. Si este proceso lleva a una amnesia completa es una incógnita, también lo son los cambios moleculares que ocurren durante el mismo; será muy difícil obtenerlos ya que estos experimentos se realizan en seres humanos.

La represión está emparentada con la extinción, una gradual inhibición del recuerdo, estudiado en forma experimental por los grupos de Izquierdo y Medina, entre otros^{4, 5}. El miedo condicionado es inducible en animales de laboratorio mediante experimentos que asocian un estímulo condicionado a un estímulo no condicionado, como realizó Pavlov a comienzos del siglo XX. Asimismo es posible reproducir la extinción del condicionamiento mediante la exposición a situaciones y ambientes condicionados en ausencia del estímulo no condicionado. El proceso requiere de la expresión génica y síntesis de proteínas en varias zonas del sistema nervioso central⁶ y tendría un importante potencial terapéutico porque la inhibición de las conductas motivadas por el miedo serían esenciales para el tratamiento de las fobias, ansiedad generalizada, estrés postraumático y el pánico⁴.

Freud incursionó en el laboratorio y en diversas ramas de la medicina en "su etapa científica", antes de dedicarse al desarrollo de la teoría y práctica del psicoanálisis. Buscó los testículos de jóvenes anguilas que conseguía en Trieste sin tener resultados conclusivos sobre su existencia⁷ (algunos capciosos han visto en esto una interpretación premonitrice de su interés primordial en la sexualidad). Publicó trabajos sobre microbiología, evolución filogenética de los nervios espinales y coloraciones histológicas, contribuyó a la utilización de la cocaína como anestésico local^{8, 9} y al mejor entendimiento de las afasias. La idea que la percepción visual se relaciona con diferentes áreas corticales fue un hallazgo que obtuvo a partir de la observación clínica de los pacientes y publicada en "La Afasia"¹⁰, un pequeño libro que a más de 100 años de su aparición aún se sostiene. Es una pena que en una de las ediciones en castellano de las "Obras Completas" de Freud no lo incluyan, curioso que en el prólogo del último de los tres tomos se aclare que las obras no son completas porque se han dejado afuera los artículos de medicina interna y neurología por no estar relacionados con la psicología. Puede ser que contengan obras completas pero los tomos no abarquen la «Obra completa»; de todos modos, el título es ambiguo, para no decir desleal.

Ahora el psicoanálisis se encuentra ante una grave encrucijada: sobrevivir a la rebelión o el desencanto de sus propios seguidores. Freud está muerto y el psicoanálisis desaparecerá, arriesga Borch-Jacobsen. El tiempo dirá. Para finalizar, no podemos soslayar el sesquicentenario del nacimiento de

Freud, una invitación para el balance de su obra, tarea que nos excede y dejamos de lado. Sólo quisimos exponer el mecanismo de la represión, un concepto fundamental en la trama misma del psicoanálisis. De confirmarse los resultados expuestos y aunque el resto de sus hipótesis fuesen equivocadas ¿no sería sólo esto, un logro que debería ser reconocido? De no hacerse, sería un prejuicio y en ciencia esto es inadmisibile.

Basilio A. Kotsias

Instituto de Investigaciones Médicas Alfredo Lanari, Facultad de Medicina,
Universidad de Buenos Aires

e-mail: kotsias@mail.retina.ar

1. La Nación, 14 de septiembre, 2005.
2. Freud, S. *Metapsicología. Obras Completas*. Madrid, Editora Biblioteca Nueva, 1967, pp 1046.
3. Anderson MC, Ochsner KN, Kuhl B, et al. Neural systems underlying the suppression of unwanted memories. *Science* 2004; 303: 232-5.
4. Cammarota M, Barros DM, Vianna MR, et al. The transition from memory retrieval to extinction. *An Acad Bras Cienc* 2004; 76: 573-82.
5. Cammarota M, Bevilaqua LR, Barros DM, et al. Retrieval and the extinction of memory. *Cell Mol Neurobiol* 2005; 25: 465-74.
6. Szapiro G, Galante JM, Barros DM, et al. Molecular mechanisms of memory retrieval. *Neurochem Res* 2002; 27: 1491-8.
7. Dadoun R. *Freud*. Barcelona: Editorial Argos Vergara, 1984.
8. Ruetsch YA, Boni T, Borgeat A. From cocaine to ropivacaine: the history of local anesthetic drugs. *Curr Top Med Chem* 2001; 1:175-82.
9. Sulloway FJ. *Freud. Biologist of the mind*. Cambridge: Harvard University Press, 1992.
10. Freud S. *La afasia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2004.

Hasta hoy me abstuve de aprovechar literariamente estos hechos, por consideración a las personas comprometidas; pero en nuestro país el olvido corre más rápido que la historia, de manera que uno puede publicar un episodio ocurrido diez años atrás, perfectamente seguro de no incomodar a los vivos ni empañar la memoria de los muertos. No hay memoria que empañar, porque nadie recuerda nada.

Adolfo Bioy Casares (1914-1999)

La obra. En: Historias de amor. Buenos Aires: Emecé, 2005, p 92